

## **Formas de la cultura política y niveles de relación estado-individuos.**

### **Resumen:**

Desde la aparición del término “cultura política” se ha vuelto recurrente su uso y discusión en el análisis de la política. Se le ha incluido con el objetivo de buscar perspectivas más amplias sobre los factores que son determinantes en la formación de regímenes, en la legitimación del poder, en las prácticas políticas que la sociedad tiene y en la socialización de la vida pública. La cultura política nos sirve como un espacio teórico y práctico para poder estudiar y medir la relación entre gobernantes y gobernados.

En este sentido, la formación de un estado democrático depende de la relación que exista entre los gobernantes y los gobernados mediada por los mecanismos de elección y representación, el acceso a la información, la cultura política y el equilibrio entre derechos y obligaciones civiles. La relación de estas variables sitúa distintos niveles de participación política que fortalecen o debilitan al estado democrático.

El estudio y conocimiento de la cultura política nos permite generar una construcción analítica de cara a comprender formas específicas del sistema político permitiéndonos observar la conducta de la sociedad, y su respuesta en cómo es gobernada.

Lo que llamo, *formas de la cultura política* lo entiendo como características que en conjunto pueden definir una cultura política, se manifiestan en distinto grado de acuerdo a factores como la región, o el tiempo en que el individuo ha comenzado a desarrollarse dentro de la sociedad a la que pertenece, así como de la manera en que lo político le ha rodeado e influenciado.

En este sentido, se generan (de forma esquemática) tres niveles de relación política. La tradicional, la corporativa y la ciudadana (Prud'Homme, 1994). Cada una de estas tiene una íntima relación con ciertas formas de cultura política que fundamentan la manera en que los individuos se relacionan con el Estado.